

Parábola de la higuera. Estar alerta para no ser sorprendidos.

Estos dos textos, con los que cierra Marcos el llamado «Discurso escatológico» (es decir, relativo a los últimos tiempos), aparecen también en los Evangelios de san Mateo y de san Lucas.

REVISIÓN DESGLOSADA DE Mc 13, 28-37;

Parábola de la higuera

13, 28 DE LA HIGUERA APRENDED ESTA PARÁBOLA:

Jesús propone, como suele hacer, una comparación entre dos realidades: una, que conocemos bien y otra que tiene que ver con realidades espirituales que desconocemos.

CUANDO YA SUS RAMAS ESTÁN TIERNAS Y BROTAN LAS HOJAS, SABÉIS QUE EL VERANO ESTÁ CERCA. 13, 29 ASÍ TAMBIÉN VOSOTROS, CUANDO VEÁIS QUE SUCEDE ESTO, SABED QUE ÉL ESTÁ CERCA, A LAS PUERTAS.

«Casi todos los árboles en Palestina son siempre verdes, pero la higuera tiene un ciclo anual, en el que crecen nuevas hojas y da fruto, marcando así las estaciones del año. Florece en abril, alrededor del tiempo de la Pascua, y es señal segura de que el verano, el tiempo de la cosecha, está próximo.» (Healy, p. 270).

Basado en la experiencia de Sus oyentes, que están familiarizados con las higueras, Jesús les propone que así como al verlas saben qué época del año es, así también al ver que ocurren las cosas que les ha anunciado, sabrán que Él (ese «Él» que menciona se refiere a Sí mismo) está por regresar.

13, 30 YO OS ASEGURO QUE NO PASARÁ ESTA GENERACIÓN HASTA QUE TODO ESTO SUCEDA.

Se consideraba que una generación abarcaba cuarenta años.

La mayoría de estudiosos bíblicos considera que como el discurso escatológico comienza cuando Jesús se refirió a la destrucción del Templo de Jerusalén (ver Mc 13, 1-2), esta frase que pronuncia al final, se refiere a dicha destrucción, que efectivamente sucedió antes de que transcurriera una generación, en el año 70.

Otros consideran que tal vez se refiere a Su Muerte y Resurrección.

Algunos más se preguntan si acaso Jesús se refería a Su Segunda Venida y se equivocó al anunciar que sucedería antes de una generación, y que, por consiguiente, también la primera comunidad cristiana falló al pensar que la Segunda Venida de Cristo era inminente. Pero no toman en cuenta que «Jesús no está afirmando que el final de la historia llegará de inmediato, sino más bien que Su Pasión, y con ella la transición de la Antigua a la Nueva Alianza, sería el principio del final, la entrada hacia la última parte del plan de salvación de Dios que culminará en un cielo nuevo y una tierra nueva. En ese sentido, Su venida es «inminente» desde el día de Su Ascensión en adelante.» (Healy, p. 271).

13, 31 EL CIELO Y LA TIERRA PASARÁN, PERO MIS PALABRAS NO PASARÁN.

Jesus reafirma la absoluta confiabilidad de lo que acaba de anunciar, aludiendo a dos conocidos textos del profeta Isaías (ver Is 40, 8; 51,6). Identifica Sus propias palabras como la Palabra de Dios. (Healy, p. 271).

13, 32 MAS, DE AQUEL DÍA Y HORA, NADIE SABE NADA, NI LOS ÁNGELES EN EL CIELO, NI EL HIJO, SINO SÓLO EL PADRE.

Jesus deja claro que *aquel día y hora* que ha anunciado, sucederá.

Lo que dice después, acerca de que *nadie sabe nada*, lo han tomado algunos hermanos separados que no creen en la divinidad de Cristo, como prueba de que no era Dios, puesto que dice que ni Él sabe nada de aquel día y hora. Es una mala interpretación.

En primer lugar, se basan en esta sola frase, en lugar de considerar la gran cantidad de frases anteriores en el Evangelio en las que ha quedado definitivamente establecida la divinidad de Jesús (ver por ej: Mc 1,1.11.24; 2,7-12; 4, 38-41; 5, 6; 9, 2-8).

En segundo lugar, ignoran que, como afirma san Pablo en Flp 2, 5-8, Jesús renunció a los privilegios de Su condición divina, para abajarse y hacerse hombre. Como Dios, sí que sabía el *día y hora*, pero como Hijo de hombre, aceptó asumir nuestras limitaciones humanas y no asumir ni revelar más de lo que el Padre no quisiera que asumiera o revelara.

Estar alerta para no ser sorprendidos

13, 33 ESTAD ATENTOS Y VIGILAD, PORQUE IGNORÁIS CUÁNDO SERÁ EL MOMENTO.

La mayoría de los estudiosos bíblicos considera que esta frase sí se refiere al día final.

Nadie sabe cuándo será ese momento anunciado por Jesús. Puede ser antes o después de lo que imaginamos.

REFLEXIONA:

Lo que nos toca no es especular acerca de cuándo será el final de los tiempos, sino estar atentos para discernir y cumplir la voluntad del Señor cada día de nuestra vida. Puede ser que antes de ese final, nos llegue el nuestro. En todo caso, debemos estar siempre preparados para cuando venga a nuestro encuentro el Señor.

13, 34 AL IGUAL QUE UN HOMBRE QUE SE AUSENTE: DEJA SU CASA, DA ATRIBUCIONES A SUS SIERVOS, A CADA UNO SU TRABAJO, Y ORDENA AL PORTERO QUE VELE:

que se ausenta

Jesús se refiere a Su Ascensión, que es ausencia sólo en apariencia, porque en realidad está siempre presente en nuestra vida.

da atribuciones a sus siervos, a cada uno su trabajo

Se refiere a Sus Apóstoles, pero también a nosotros.

REFLEXIONA:

El Señor nos ha dado a todos cualidades y dones, y la misión de ejercerlos para edificar el Reino. Allí donde estamos, con lo que somos y tenemos, hemos de trabajar para Él.

• Jesús se refiere a la Iglesia. Ya le ha dado autoridad a Sus apóstoles. Ahora habla de que partirá, y ellos tendrán que realizar lo que les encomendó. El portero, referido a Pedro, tiene la mayor responsabilidad. (Healy, p. 272).

Con la mención específica del portero, Jesús está dando preponderancia a Pedro, a quien ha dado las llaves del Reino (ver Mt 16, 17-19).

REFLEXIONA:

Todos hemos recibido de Dios diversos talentos y capacidades. Él espera que los aprovechemos y los usemos para gloria Suya, bien nuestro y de nuestros hermanos. En la espera no hemos de cruzarnos de brazos, sino hacer lo que nos corresponde.

13, 35 VELAD, POR TANTO, YA QUE NO SABÉIS CUÁNDO VIENE EL DUEÑO DE LA CASA, SI AL ATARDECER, O A MEDIA NOCHE, O AL CANTAR DEL GALLO, O DE MADRUGADA.

Velad

• Dormir significa caer en un sopor espiritual, y en la auto-complacencia (ver 1Tes 5, 1-8), velar significa mantener viva la fe (ver Rom 13, 11-14; Ef 5, 10-20). (Healy, p. 273).

Jesús menciona cuatro momentos que son muy significativos:

al atardecer

Al caer la tarde comienza a dominar la oscuridad, la tiniebla. En el relato de la Pasión, fue al atardecer es cuando Jesús se sentó a la mesa con Sus apóstoles y les anunció la traición de Judas.

Ver Mc 14, 17-21;

REFLEXIONA:

¿Qué significa en nuestra vida esta referencia al *atardecer*? Que también a nosotros puede encontrarnos Jesús traicionándolo. Que podemos creer, como Judas, que estamos cerca de Jesús, pero tal vez estamos lejos, si en lugar de amoldarnos a Su voluntad, queremos que Jesús se amolde a la nuestra.

media noche

Fue cuando Jesús padeció en el Huerto, mientras Sus apóstoles dormían. Y luego fue entregado por Judas, fue aprehendido y lo abandonaron Sus apóstoles.

Ver Mc 14, 32-52;

REFLEXIONA:

¿Qué significa en nuestra vida esta referencia a la *media noche*? Que también a nosotros puede encontrarnos Jesús dormidos, sin hacer lo que nos pide. Que también podemos caer en la tentación de evadirnos y no mantenernos, como nos pide, en vela y en oración. Que también corremos el riesgo de llenarnos de miedo y salir huyendo y abandonarlo.

al cantar del gallo

Fue el momento en que Pedro negó conocer a Jesús.

Ver Mc 14, 66-72;

REFLEXIONA:

¿Qué significa en nuestra vida esta referencia *al cantar del gallo*? Que también a nosotros nos puede encontrar Jesús negándolo, si, como Pedro, confiamos en nuestras solas míseras fuerzas y presumimos de autosuficientes y de que por nosotros mismos podremos salir adelante.

de madrugada

Fue cuando el Sanedrín se reunió, ataron a Jesús y lo entregaron a Pilato.

Ver Mc 15, 1;

REFLEXIONA:

¿Qué significa en nuestra vida esta referencia a la *madrugada*? Que también a nosotros nos puede encontrar Jesús acusándolo y condenándolo injustamente, como hizo el Sanedrín, que no prestaron oído a Sus palabras y por eso al final calló. ¿Cuándo puede ocurrir eso? Cuando, por ejemplo, lo culpamos del mal en el mundo, de nuestras dificultades y sufrimientos y nos enojamos y apartamos de Él.

13, 36 NO SEA QUE LLEGUE DE IMPROVISO Y OS ENCUENTRE DORMIDOS.

Jesús repite, con distintas palabras, la misma exhortación del v.33. Nos pide estar preparados en todo momento.

REFLEXIONA:

Jesús nos pide mantenernos despiertos, y en cambio el mundo nos invita a ir por la vida como sonámbulos: gente que parece estar despierta, pero está dormida. Nos quieren adormecer con los mensajes que transmiten los medios y las redes sociales; con adicciones, con ideologías opuestas a nuestra fe. Por eso Jesús nos exhorta una y otra vez a no dejarnos adormecer.

13, 37 LO QUE A VOSOTROS DIGO, A TODOS LO DIGO: ¡VELAD!

Podríamos sintetizar así las exhortaciones insertas en todo el discurso escatológico...no dejarse engañar, no dejarse desanimar, no dejarse coger de improviso y estar en vela...

...el cuadro está dominado por la perspectiva de las realidades últimas, sin embargo, la mirada está concentrada en el hoy... Jesús no dice: «estad tranquilos» dice «velad»

No nos dice: «poned el despertador a una hora determinada» Pide: «no durmáis...» (Pronzato II, p.322).

El llamado a velar se entiende en varios niveles. 1. Los primeros cristianos, debían estar atentos para huir de Jerusalén antes de su caída. 2. Todo mundo debe estar listo para su juicio personal ante Dios. y 3. La Iglesia debe perseverar en santidad mientras aguarda la Segunda Venida del Señor, al final de los tiempos. (Anderson, p. 2089).

REFLEXIONA:

Previendo que tendremos la tentación de pensar: «bueno, esto se lo dijo Jesús a Sus apóstoles, no a nosotros» Él deja claro que también estamos llamados a prestar atención a Sus palabras. Nos lo pide cuatro veces en un parrafito, eso es ¡muy significativo! Es un llamado urgente.

REFLEXIONA:

Relee el texto bíblico revisado aquí, haciendo Lectio Divina (leerlo despacito, meditarlo, orarlo, es decir, dialogar con Dios al respecto, contemplarlo, dejar que quede resonando en tu interior), y responder con algún propósito concreto.